**El Dios que te sirve (Juan 13)**

Si supieras que te quedan unas horas de vida. Estás bien, con tus facultades mentales, tu cuerpo sano, pero si se te ha dado la fecha exacta cuando vas a morir y estás a unas 12 de partir de este mundo, sabiéndolo conscientemente me quedan horas y estás cenando con tu familia. Estás con las personas a las que más amas ¿Qué harías? ¿En que gastarías esas horas? ¿Qué le dirías a tu familia?

Eso es lo que está sucediendo en Juan 13. Por favor abran su Biblia allí a Juan capitulo 13.

**13 Se acercaba la fiesta de la Pascua. Jesús sabía que le había llegado la hora de abandonar este mundo para volver al Padre. Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. 2Llegó la hora de la cena. El diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que traicionara a Jesús. 3Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía; 4así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. 5Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura. 6Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: —¿Y tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí? 7—Ahora no entiendes lo que estoy haciendo—le respondió Jesús—, pero lo entenderás más tarde. 8—¡No!—protestó Pedro—. ¡Jamás me lavarás los pies! —Si no te los lavo, no tendrás parte conmigo. 9—Entonces, Señor, ¡no sólo los pies sino también las manos y la cabeza!**

Quiero detenerme acá para que entendamos la reacción de Pedro. ¿Por qué le dijo a mi jamás me lavarás los pies? Bueno recordemos que esto sucedió hace más de 2000 años cuando la civilización humana no se había desarrollado tanto como ahora. Las calles donde la gente caminaba era de tierra, polvorientas. No había zapatos Nike, no Adidas, Rebook, no Jordan, no Perry Ellis. No había transporte público. La gente para ir de un lugar a otro caminaba. Lo único que usaban eran botes, barcos pequeños para pasar de un lado del lago hacia la otra región opuesta. Cuando un invitado llegaba a tu casa había ciertas costumbres con las que le enseñabas que estabas muy contento de su visita. Por ejemplo, en mi país, yo me crie en la capital y cuando íbamos algún pueblo fuera de la capital la gente era muy amable y algo que es costumbre es que te ofrecen café y tal vez un pedazo de pan dulce. Si no tienen en ese instante envían a alguien a comprar o ya en aquel entonces era muy acostumbrado enviaban a alguien a comprar una coca-cola helada, supuestamente para refrescarte. Pero en aquel entonces no había coca-cola, no se si tomaban café. En realidad, la cultura era diferente; se mostraba apreciación por alguien de respeto pidiéndole al esclavo de menor valor en la casa que trajera un recipiente con agua y una toalla y le lavara los pies. Claro venía polvoriento y una vez que se los lavabas se los secabas con la toalla. ¿A quién le tocaba hacer esto? Al esclavo de menor valor.

La cosa es que ellos conocían la cultura, entendían esto. Es más era una cena especial, sabían que no podían comer sin ates hacer esto, pero nadie quiso hacerlo.

¿Qué quiso enseñarles con este acto de lavarles los pies?

**I. Que los amaba de verdad:** El no tenía que hacer eso. ¿Qué ganaba con hacer eso? Hay ocasiones cuando tú enseñas una lección a alguien y esa persona en teoría entiende lo que le dijiste, puede hasta estar de acuerdo intelectualmente con lo que le enseñaste, pero eso no quiere decir que ha aprendido la lección. A veces tienes que enseñárselo con la práctica para que lo internalice y realmente entienda lo que significa la enseñanza que le diste.

Con anterioridad a este pasaje dos de ellos se acercaron a Jesús pidiéndole que los dejara sentarse uno a la izquierda y el otro a la derecha.

**24Tuvieron además un altercado sobre cuál de ellos sería el más importante. 25Jesús les dijo: —Los reyes de las naciones oprimen a sus súbditos, y los que ejercen autoridad sobre ellos se llaman a sí mismos benefactores. 26No sea así entre ustedes. Al contrario, el mayor debe comportarse como el menor, y el que manda como el que sirve. 27Porque, ¿quién es más importante, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No lo es el que está sentado a la mesa? Sin embargo, yo estoy entre ustedes como uno que sirve.**

Realmente lo que le estaban pidiendo era haznos más grandes que los otros diez. Danos lugares especiales, queremos mejor trato que ellos, queremos tener mayor autoridad y reconocimiento que ellos. Y El les da una gran lección; en mi reino el mayor servirá al menor, el más grande es esclavo de todos. Es decir, yo le doy grandeza a aquellos que la usan para servir a los demás no para hacer que los demás te sirvan.

Pero llegó la hora de la cena y parece que lo que habían aprendido teóricamente estaba divorciado con lo que estaban haciendo prácticamente. Entonces se pregunta, ya les expliqué, pero parece no entenderlo, ¿cómo se los explico? No se están sirviendo. ¿Cómo hago para enseñarles a amarse y por ende a servirse y no competir entre ellos? Y se levanta y les lava los pies. Ese acto no era utilizado como un reproche sino motivado por amor, porque quería formarlos, enseñarles a amarse, a pensar en los demás.

El que escribe este libro y el único que relata esta historia de Jesús lavando los pies de sus discípulos es Juan. El estuvo allí pero no quiso hacerlo. Las horas pasan y a Jesús lo arrestan y lo clavan en una cruz y le quitan la vida. Lo sepultan, pero al tercer día resucita y Juan y estoy seguro que el resto de sus discípulos por fin llegan a comprender el grado de amor que les tenía al punto que dio su vida para proveerles salvación de sus pecados. Uau a que punto nos amó, oh por eso nos lavó los pies porque estaba tratando de enseñarnos cuanto nos amaba y cuanto debemos amarnos los unos a los otros. El estaba preocupado por nuestra actitud. El sabía que habíamos peleado porque queríamos ser más que los otros. El sabía que no habíamos entendido la lección, así que no las ilustró con su propia vida. En vez de estar pensando en El y en lo que iba a sufrir estaba pensando en nosotros y como íbamos a tratarnos los unos a los otros una vez que El ya no estuviera. En esas ultimas horas su preocupación no era su propia vida sino la nuestra. Yo creo que por eso Juan al principio escribió “**Jesús sabía que le había llegado la hora de abandonar este mundo para volver al Padre. Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin”.**

¿Sabes que es lo que debe sorprenderte de todo esto, es que su Palabra dice que a ti te ama con el mismo amor, dio su vida por ti como la dio por ellos, y se preocupa por ti como se preocupó por ellos? Y así como les enseñó a ellos quiere enseñarnos a nosotros. Te digo esto, si El hubiera estado aquí te hubiera lavado los pies a ti también y te los hubiera secado.

**II. Que el servicio a los demás no nos hace menos que nadie**

¿Por qué no lo hicieron? Porque dentro de ellos no querían ser visto como menos sino como el más importante. Supongamos que uno de ellos hubiera dicho El Maestro lo merece, pero si lo hago todos me van a tratar como el de menos valor, mejor no lo hago, que lo haga alguien más. Sabes de lo que se perdieron de que quedara para siempre grabado en su Palabra una demostración de amor hacia El en el ultimo día en el que lo verían. Se perdieron la oportunidad de servirle al dueño del mundo, al rey de reyes y Señor de Señores.

**10—El que ya se ha bañado no necesita lavarse más que los pies—le contestó Jesús—; pues ya todo su cuerpo está limpio. Y ustedes ya están limpios, aunque no todos. 11Jesús sabía quién lo iba a traicionar, y por eso dijo que no todos estaban limpios. 12Cuando terminó de lavarles los pies, se puso el manto y volvió a su lugar. Entonces les dijo: —¿Entienden lo que he hecho con ustedes? 13Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. 14Pues si yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros.**

Es decir, servirles no me hizo menos. No me quitó autoridad, sabiduría, poder, dignidad, prestigio. Sigo siendo el maestro y sigo siendo el Señor de ustedes. En realidad sigo siendo el dueño del mundo. Solo las personas inseguras de si mismas son las que tratan de ser el centro de atención. Véanme porque si no me ven a mi me muero. Sírvanme porque eso quiere decir que yo soy el importante, escúchenme porque quiere decir que yo soy el sabio. ¿Pero que yo sirva a los demás no y que van a pensar de mi? Y lamentablemente nuestros complejos nos roban la bendición de servir al Señor mismo como en el caso de los discípulos. La ultima cena con Su Maestro y no pudieron servirle.

Y yo me pregunto cuantos de nosotros tenemos ese mismo complejo, esa misma inseguridad, esa misma manera de pensar, que si me ven sirviendo me van a tratar como menos y te estás perdiendo la bendición de Dios.

Como se sirve a los demás:

Esposos cuando te preocupas por tu esposa, cuando te haces cargo de los problemas del hogar.

Esposa cuando apoyas a tu esposo, cuando eres sensible a sus frustraciones

Cuando escuchas los consejos de tus padres y no te importa que hablen de ti tus amistades. Deja de ser inseguro, deja de preocuparte que van a pensar en ti los demás

Cuando eres consciente en la manera en que vives en tu comunidad

Cuando eres solidarios con tus compañeros de trabajo

**III. Que ser seguidor de El no se trata de ti sino darte a los demás**

**15Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. 16Ciertamente les aseguro que ningún siervo es más que su amo, y ningún mensajero es más que el que lo envió. 17¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica.**

La historia de mis hijos cuando Timothy la besa se ponen a jugar juntos como padre trae satisfacción a mi vida. Se siente uno completo, realizado hasta cierto punto ver que tus hijos velan el uno por el otro, que se ven como familia, que no están compitiendo sino ayudándose, sirviéndose. Imagínate que llegan a ser adultos y siempre están tratando de demostrar quien es mejor, o quien tiene más, o quien pude más y ocupas tu poder, bienes, dinero, tu estatus social para demostrarle que tu eres más y que por lo tanto mereces más dignidad que tu hermano o hermana. ¿Cómo se sentirán tus padres?